



Estrés académico y actitudes hacia la violencia escolar en estudiantes Tarapoto Perú

Corrales Paredes Reinita Lastenia^{1*}, Sánchez Panduro María Fernanda¹, Saavedra Meléndez Janina¹

¹ Escuela de Posgrado. Universidad César Vallejo. Perú.

*Autor para correspondencia: Corrales Paredes Reinita Lastenia, rcorralesp@ucvvirtual.edu.pe

(Recibido: 21-11-2024. Publicado: 28-11-2024.)

DOI: 10.59427/rcli/2024/v24cs.2250-2258

Resumen

El presente estudio busca determinar la relación entre el estrés académico y las actitudes hacia la violencia escolar en estudiantes de 4to de secundaria. El estudio es de tipo básica, con diseño no experimental, de corte transversal y nivel correlacional. Se consideró como población y muestra a 113 estudiantes de 4to de secundaria de una institución educativa (muestra censal). La técnica de recolección de datos fue la encuesta y el instrumento, el cuestionario. Se encontró un nivel moderado de estrés académico (77%) en su mayoría, seguido de leve (21.2%) y profundo (1.8%). Sobre las actitudes hacia la violencia, hubo un nivel bajo en su mayoría (98.2%) seguido de medio (1.8%). Por otro lado, se encontró relación significativa positiva y media entre las variables (Pearson=0.515; sig=0.000), rechazando la hipótesis nula y aceptando la hipótesis de estudio, confirmando la relación entre el estrés académico y las actitudes hacia la violencia escolar. El estudio concluye que hay relación entre las variables de estudio, lo que da a entender que cuanto menor sea el estrés académico, las actitudes hacia la violencia escolar también serán menores.

Palabras claves: Estrés académico, actitudes, violencia escolar, adolescentes.

Abstract

The present study seeks to determine the relationship between academic stress and attitudes towards school violence in 4th grade high school students. The study is of a basic type, with a non-experimental design, cross-sectional and correlational level. The population and sample were 113 students in the 4th year of secondary school of an educational institution (census sample). The data collection technique was the survey and the instrument was the questionnaire. A moderate level of academic stress (77%) was found mostly, followed by mild (21.2%) and deep (1.8%). Regarding attitudes towards violence, there was a low level mostly (98.2%) followed by medium (1.8%). On the other hand, a significant positive and mean relationship was found between the variables (Pearson=0.515; sig=0.000), rejecting the null hypothesis and accepting the study hypothesis, confirming the relationship between academic stress and attitudes towards school violence. The study concludes that there is a relationship between the study variables, which implies that the lower the academic stress, the lower the attitudes towards school violence.

Keywords: Academic stress, attitudes, school violence, adolescents.

1. Introducción

Sentir estrés es algo que se puede presentar en momentos inesperados, pudiendo causar pérdida de equilibrio, problemas cognitivos, síntomas físicos y comportamientos no funcionales, siendo patológico si se mantiene expuesto constantemente al mismo (Muñoz et al., 2020). Entre sus tipos está el académico; sensación que los estudiantes pueden llegar a presenciar y que, como refiere Alsulami et al. (2017) es una manera de responder del cuerpo ante cualquier demanda que se presente en el área educativa y sobrepase la capacidad de adaptación del estudiante, en donde casi el 30 % de ellos siente este tipo de estrés. Dicho estrés, según Maturama y Vargas (2015) es más frecuente en adolescentes, porque el colegio es el entorno en el que más tiempo pasan. Definiendo el estrés como tal, según Águila et al. (2015) se trata de experiencias que pueden llegar a ocasionar cansancio, abatimiento, nervios, etc., debido a la excesiva presión dentro del área educativa y el temor de no poder afrontarlo. Datos sobre este problema, lo señala por ejemplo la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021) sobre que más de 365 millones de alumnos aumentaron sus niveles de estrés de modo significativo. También, el estudio de Corrales y Gaibor (2022) en Ecuador, encontraron que el 52.5 % presenció un nivel de estrés académico elevado, seguido de moderado al 36.7 %. Gao (2023) en China, demostró una media de 2.56 de un máximo de 5 sobre el estrés académico en adolescentes. En el Perú de Tacca et al. (2022) encontró un nivel 3 de estrés (alto) que fue el más prevalente al 40 %, siguiéndole el nivel 4 de estrés al 23 %.

Ante este problema, de acuerdo con Salinas y Palacios (2022), dicho estrés puede hacer que los estudiantes adolescentes se vuelvan más hostiles o que, por culpa de la hostilidad de otros, sientan su vida muy estresante, debido a que los eventos estresantes pueden generar ideas, sentimientos y hábitos que hagan ineficaz el control de impulsos y las emociones, pudiendo desarrollar comportamientos violentos porque es una edad en la que emocionalmente son vulnerables. De esta manera se entiende que efectivamente, el ambiente escolar que resulta estresante para los estudiantes adolescentes, al ser frecuente sobre todo en su edad porque es el entorno en el que más tiempo se desenvuelven, puede frustrarlos de tal forma que deseen proyectar esa frustración en forma de violencia, la cual consideran que pueden llegar a realizar o permitir porque según la teoría del aprendizaje social y desarrollo moral, tienen la noción de que esto es permitido, porque lo han aprendido en otros contextos como lo es la familia. Pérez (2017) señala que uno de los factores para las actitudes hacia la violencia escolar es el clima escolar pernicioso, el cual puede ser desfavorable para una buena convivencia académica, porque éstos generan estrés, frustración, apatía, poco interés y hasta agotamiento que puede recaer en agresividad. En este aspecto, para hablar sobre lo que son las actitudes hacia la violencia escolar, primero es necesario comprender lo que se entiende como actitud. Sobre esto, Pina et al. (2022) mencionan que, en general, se ha considerado que las actitudes predicen el comportamiento, particularmente en ausencia de procesos deliberativos o normas sociales, o cuando los beneficios de comportarse de manera coherente con las actitudes facilitan dicha relación. Por tanto, se puede comprender que las actitudes son predisposiciones para actuar de cierta forma, de acuerdo con los beneficios que se consideran obtener. Por otro lado, la violencia escolar se define, de acuerdo con la Unesco (2023) como toda forma de violencia que ocurre dentro o en el exterior de las entidades educativas, en las inmediaciones, en el trayecto hacia o desde esta, así como en internet y otros espacios digitales. En conjunto, se trata de la tendencia que puede tener un individuo para causar daño de manera arbitraria a objetos, propiedades o personas; o de naturaleza autoprotectora, es decir, acciones que están destinadas a la autoprotección o a la protección de su grupo e iguales (Menéndez y Fernández, 2018).

Si bien no existen datos como tal a nivel internacional como tal de la variable actitudes hacia la violencia escolar, se pueden observar la consecución de la actitud, que sería la violencia escolar como tal, la agresividad en el colegio o el acoso escolar. Sobre esto, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco, 2023) menciona que un tercio de los estudiantes sufre acoso en la escuela a nivel mundial y más del 36 % se involucran en conflictos con agresiones físicas. La misma entidad refiere que esto es un grave problema y que puede ser ejercido por los mismos compañeros, además de docentes. Orozco y Mercado (2019) en España, encontraron una media de 15.23 indicando un promedio alto de aprobación de la violencia. En el Perú, respecto a la violencia escolar, el Ministerio de Educación (Minedu, 2021) señala que el 40 % de escolares del país percibió violencia en general, siendo el 38 % psicológica y decrece en violencia física y por internet. A su vez, los casos de bullying se dan al 23 %, siendo los varones los más afectados. Desde la plataforma SiseVe del Minedu (2024) entre el año 2023 y enero del 2024 solo en secundaria en todo el país, hubo 12 027 casos de violencia escolar. López (2023) en Trujillo encontró que el 44 % de alumnos presentaba un grado medio de violencia escolar. De este modo, el tema del estrés académico y la violencia escolar o las actitudes de esta, podrían estar vinculadas, ya que el desequilibrio emocional producido en los estudiantes podría desencadenarse como actos violentos o facilitar estos actos, aunque no sean autores de ello. Localmente, esta realidad también se puede observar, más específico en una institución educativa de Lamas, en donde algunos estudiantes suelen tener riñas constantes, empujones, hablar groserías y, en varios casos, no ayudar a sus compañeros en estas situaciones, normalizando estas situaciones, porque su actitud termina siendo favorable para que ocurran estos sucesos. Esto puede ser debido al estrés que padecen, ya que hay estudiantes que se encuentran nerviosos, sin energías, desconcentrados, con dolores de cabeza, siendo una preocupación de estudio, porque estos problemas se seguirán manteniendo y perjudicando académica, social e individualmente a los alumnos si no se abordan. Por este motivo se planteó

como problema general es: ¿Cuál es la relación entre el estrés académico y actitudes hacia la violencia escolar en estudiantes de 4to de secundaria de una Institución Educativa de Lamas?

Ante esto, se encontraron estudios que abordan de cierta forma esta relación, aunque no tan exacta, por ejemplo, Sengupta (2023) en la India, encontró relación significativa entre el estrés escolar y todo tipo de agresión ($\text{sig} < 0.05$) de un grado moderado, Hu y Sun (2023) en China, demostraron relación significativa, aunque baja entre los estresores y la conducta agresiva ($r = 0.293$; $p = 0.000$). Por su parte, Luo et al. (2023) en China, demuestran una relación significativa entre el estrés y el acoso escolar ($r = 0.28$; $p = 0.000$). En el Perú se encontraron varios estudios como el de Espinoza (2021) en Lima, que encontró un impacto significativo del estrés académico y la depresión sobre la agresividad en los estudiantes ($\text{sig} < 0.05$). Bazan (2021) en su estudio en Lima, encontró relación significativa y moderada ($\rho = 0.521$, $p < 0.01$) entre el estrés académico y la agresividad en los estudiantes. Sánchez y Tamayo (2022) en Lima, encontraron relación significativa de grado bajo entre las variables y las dimensiones de la agresividad con el estrés académico ($\rho < 0.4 > 0.1$, $p < 0.01$). La investigación fue útil para cumplir el propósito del estudio y corroborar las hipótesis planteadas. Socialmente, es relevante porque beneficia a estudiantes de 4to de secundaria, aumentando la conciencia sobre el estrés y sus repercusiones. Aporta a la comunidad educativa como antecedente de investigación. Prácticamente, ayuda a reducir el estrés en los estudiantes y fomenta el apoyo de la comunidad educativa, disminuyendo posibles conductas violentas. Metodológicamente, se sigue un enfoque cuantitativo y correlacional no experimental, que permite conocer la relación entre las variables. Además, se hará uso de instrumentos los cuales se validaron por medio de juicio de expertos y se confiabilizaron mediante la prueba Alfa de Cronbach para la población local, siendo útiles para otros investigadores y la institución educativa. Dichos instrumentos fueron Inventario SISCO del Estrés académico de Barraza (2008) con 32 ítems y la Escala de Actitudes hacia la Violencia Escolar (AVE-E4) de Muñoz (2019).

De manera teórica, incrementa información sobre el vínculo entre las variables, además de que se sustenta mediante teorías pertinentes por cada variable. En este caso partiendo por la conceptualización del estrés académico, Frömel et al. (2020) mencionan que viene a ser un conjunto de respuestas psicofisiológicas debido a estímulos del entorno académico, que a veces no son identificables y llegan a perjudicar el proceso educativo de los alumnos. Además, el concepto que se considera pertinente para el presente estudio es el de Barraza (2005) que señala que es un padecimiento en los estudiantes que se genera particularmente por el entorno académico y las situaciones que vivencian en la misma y que se perciben como amenazador, ocasionándoles malestares y problemas de salud debido al estrés que desequilibra su bienestar. El modelo teórico importante que explica esta variable es el Sistémico Cognoscitivista, establecido por Barraza (2006) el cual menciona que este tipo de estrés es todo un proceso sistémico psíquico de tipo adaptativo, el cual se manifiesta tres veces: en la primera, el alumno dentro de su ambiente educativo percibe demandas que las considera como algo estresante (estresores); luego estos desequilibran el organismo del estudiante mostrando lo que son los síntomas del estrés, y, por último, cuando percibe dichos síntomas, busca la manera de cómo restaurar su equilibrio mediante estrategias de afrontamiento. Las dimensiones del modelo teórico de Barraza (2018), considerado para el presente estudio, son tres. La primera dimensión son los estímulos estresores, tienen que ver con aquellos estímulos de las tareas u otras situaciones del entorno educativo, los cuales generan dicho estrés. La dimensión síntomas se basa en las respuestas sintomatológicas de la persona tras el estrés. Dentro de estos hay tres tipos: los síntomas físicos, los síntomas psicológicos y comportamentales. La tercera dimensión, estrategias de afrontamiento, es la capacidad del alumno de tener sus modos de gestionar el estrés, los cuales pueden favorecer a reducirlo si los tiene (Barraza, 2018).

Respecto a las actitudes hacia la violencia escolar, se puede definir de acuerdo con Mula y Navas (2011 citado en Bonilla et al., 2020) se trata de las tendencias comportamentales, tanto afectivas como conductuales, sobre un objeto de actitud. Tal cual el contexto de la violencia escolar, que se entiende como la intimidación, abuso, sometimiento y humillación que se realiza de intencionalmente entre los estudiantes (Bonilla et al., 2020). La teoría del aprendizaje social, puede explicar esta variable, que de acuerdo con Bonilla et al. (2020), señala que la información que se adquiere se obtiene mediante la interacción con los demás y la observación. En esta teoría también se tienen en cuenta los aspectos del condicionamiento, en donde los refuerzos positivos hacen más arraigado un comportamiento y, además, la figura parental le ayuda al menor a moldear lo que quiere ser y piensa. Además, el individuo desarrolla creencias y forja actitudes de acuerdo con la aceptación social que obtenga, las cuales pueden cambiar. Por tanto, desde esta teoría, las actitudes sobre la aceptación de la violencia o no, surgen de acuerdo con las creencias que tiene de lo aprendido y si éstas se refuerzan al no haber algún tipo de castigo. Referente a sus dimensiones de evaluación, se tienen en cuenta cuatro dimensiones. La primera dimensión, de acuerdo con Muñoz (2019) es la respuesta actitudinal negativa. Caracteriza el comportamiento del observador que muestra poca disposición para ofrecer ayuda, permanece inactivo, aprueba la violencia, disfruta de los actos violentos y cree que la víctima lo tiene merecido. En contraste, las víctimas suelen solicitar ayuda únicamente a sus amigos o, en algunos casos, no lo hacen. Piensan que la mejor respuesta es reaccionar de la misma forma en que son agredidos, o consideran que estas son situaciones comunes y aceptan los apodosos de sus amigos.

La segunda dimensión es la percepción del comportamiento violento, en cuanto el estudiante considera que la violencia es normal y parte de la convivencia entre pares, aceptando bromas, empujones, entre otros; sin culpar al que lo realiza, sobre todo el agresor considera que es un modo de defensa o para incrementar su autoestima,

reaccionar o solucionar problemas. La tercera dimensión se trata de la respuesta emocional negativa, se refiere a la actitud del observador frente a la violencia escolar. Algunos no muestran emociones o reacciones (no les importa), son indiferentes y carecen de empatía. Por otro lado, hay quienes lo consideran divertido y se genera con interacción entre alumnos. Por último, la dimensión actitud espontánea, se refiere a la tendencia de los observadores a actuar de manera positiva en situaciones de acoso y violencia escolar. Buscan la ayuda de adultos, como profesores, auxiliares o padres, y se comunican tanto con la víctima como con el agresor (Muñoz, 2019). De lo expuestos se plantea como objetivo principal, determinar la relación entre el estrés académico y las actitudes hacia la violencia escolar en estudiantes de 4to de secundaria de una Institución Educativa de Lamas, teniendo como objetivos específicos, conocer el nivel de estrés académico, el nivel de actitudes hacia la violencia escolar y la relación entre el estrés académico y las dimensiones de las actitudes hacia la violencia escolar en los estudiantes.

2. Metodología

Fue un estudio de tipo básica, que, según OCDE (2018) se orienta hacia al entendimiento más profundo de los aspectos esenciales de los hechos fenómenos perceptibles y las relaciones que los seres determinan. Fue de diseño no experimental, correlacional o asociativo y de corte transversal que según Arias et al. (2022) no implicó la aplicación de experimentos o estímulos a las variables; en cambio, se evaluó a la población de estudio en su entorno natural, observando la realidad tal como es, para así entender cómo una variable se relaciona con otra, esto gracias a que se recoge información en un solo instante durante un período de tiempo.

Además, fue de enfoque cuantitativo, debido a que se hace un análisis numérico de los datos encontrados y se emplea herramientas estadísticas para la consecución de los objetivos propuestos (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018). La población fue de 113 estudiantes de 4to año de secundaria de una Institución Educativa de Lamas, San Martín, siendo a su vez la muestra censal (Bernal, 2016). Se emplearon cuestionarios para la recolección de datos para ambas variables, los cuales fueron válidos y confiables para ser empleados (Vara, 2015). Para el análisis de datos se empleó la estadística descriptiva e inferencial, empleando el programa Excel para la parte descriptiva y el programa SPSS para la parte inferencial, usando tanto la prueba paramétrica de correlación de Pearson para la relación entre las variables y la prueba Rho de Spearman para la relación entre variable y dimensión, de acuerdo con los resultados de la prueba de normalidad de Kolmogorov Smirnov.

3. Resultados

Tabla 1: Validez por juicio de expertos.

Variable	Nº	Grado académico de validador	Resultado	V-Aiken
Estrés académico	1	Maestra	Aplicable	0.91
	2	Maestra	Aplicable	
	3	Maestra	Aplicable	
	4	Maestra	Aplicable	
	5	Maestra	Aplicable	
Actitudes hacia la violencia escolar	1	Maestra	Aplicable	0.94
	2	Maestra	Aplicable	
	3	Maestra	Aplicable	
	4	Maestra	Aplicable	
	5	Maestra	Aplicable	

Nota. V de Aiken promedio entre jueces expertos de 0.91 para el cuestionario de estrés académico. V de Aiken promedio entre jueces expertos de 0.94 para el cuestionario de estrés académico, en ambos casos reflejando excelente validez.

Tabla 2: Confiabilidad de los instrumentos.

Estadísticas de fiabilidad		
Variable	N de elementos	Alfa de Cronbach
Estrés académico	32	,948
Actitudes hacia la violencia escolar	16	,878

Nota. Coeficiente Alfa de Cronbach para el cuestionario de estrés académico es 0.948 y para el cuestionario de actitudes hacia la violencia escolar de 0.878, en ambos casos existe una muy alta confiabilidad que indica muy buena consistencia interna.

Tabla 3: Frecuencias y porcentajes de los niveles de estrés académico.

Niveles	Rango (puntuación promedio)	Frecuencia	Porcentaje
Leve	0 – 1.33	24	21.2 %
Moderado	1.34 – 2.65	87	77.0 %
Profundo	2.66 – 4	2	1.8 %
Total		113	100.0 %

Nota. Se observa un nivel moderado que prevalece al 77 %, seguido leve en un 21.2% de los estudiantes y profundo en 1.8 % de ellos. Comprendiendo que gran parte de los estudiantes poseen un nivel de estrés por factores académicos de manera moderada.

Tabla 4: Frecuencias y porcentajes de los niveles de actitudes hacia la violencia escolar.

Niveles	Rango	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	16 – 44	111	98.2 %
Medio	45 – 52	2	1.8 %
Alto	53 – 64	0	0.0 %
Total		113	100.0 %

Nota. Se observa un nivel bajo prevalente en un 98.2% de los estudiantes sobre las actitudes hacia la violencia escolar, seguido de medio en un 1.8% de ellos, lo que indica que casi todos tienen bajas actitudes que refuerzan la violencia escolar, pero no quiere decir que sean nulas.

Tabla 5: Prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov.

	Kolmogorov-Smirnov ^a		
	Estadístico	gl	Sig.
V1 Estrés académico	0.069	113	0.200
D1 Estímulos estresores	0.077	113	0.094
D2 Síntomas	0.069	113	0.200
D3 Estrategias afrontamiento	0.087	113	0.035
V2 Actitudes hacia la violencia escolar	0.083	113	,055
D1 Respuesta actitudinal negativa	0.101	113	0.006
D2 Percepción del comportamiento violento	0.160	113	0.000
D3 Respuesta emocional negativa	0.107	113	0.003
D4 Actitud espontánea	0.163	113	0.000

Nota. El estadístico de Kolmogorov Smirnov (muestras superiores a 50), muestra que la distribución de datos de las variables principales es normal, o mejor dicho poseen una distribución normal, debido a que la significancia fue mayor a 0.05, por lo que se emplea la prueba de correlación de Pearson para analizar la relación entre las variables. Sin embargo, la distribución de datos de las dimensiones de la variable Actitudes hacia la violencia escolar a correlacional, no poseen distribución normal ya que la significancia fue menor a 0.05, por tanto, para correlacionar estas dimensiones con la variable como se plante en los objetivos, se considerará la prueba de correlación Rho de Spearman.

Contrastación de hipótesis

Específica

Ha. La relación entre el estrés académico y las dimensiones de las actitudes hacia la violencia escolar en estudiantes de 4to de secundaria de una Institución Educativa de Lamas, 2024, es significativa.

Ho. La relación entre el estrés académico y las dimensiones de las actitudes hacia la violencia escolar en estudiantes de 4to de secundaria de una Institución Educativa de Lamas, 2024, no es significativa.

Tabla 6: Relación entre el estrés académico y las dimensiones de las actitudes hacia la violencia escolar.

		Respuesta actitudinal negativa	Percepción del comportamiento violento	Respuesta emocional negativa	Actitud espontánea
Estrés académico	Coefficiente de correlación Spearman	0.319**	0.487**	0.404**	0.308**
	Sig. (bilateral)	0.001	0.000	0.000	0.001
	N	113	113	113	113

Nota. Se observa que las correlaciones realizadas demuestran que el estrés académico se vincula de manera significativa ($\text{sig} < 0.05$) con las dimensiones de las actitudes hacia la violencia escolar, en este caso las correlaciones son positivas bajas con las dimensiones respuesta actitudinal negativa y actitud espontánea ($r = 0.319; 0.308$), y positivas moderadas con las dimensiones percepción del comportamiento violencia y respuesta emocional negativa ($r = 0.487; 0.404$), comprendiendo que cuanto menor sea el estrés académico en los estudiantes, las dimensiones de las actitudes hacia la violencia escolar serán menos favorables.

General

Ha. La relación entre el estrés académico y las actitudes hacia la violencia escolar en estudiantes de 4to de secundaria de una Institución Educativa de Lamas, 2024 es significativa.

Ho. La relación entre el estrés académico y las actitudes hacia la violencia escolar en estudiantes de 4to de secundaria de una Institución Educativa de Lamas, 2024 no es significativa

Tabla 7: Relación entre el estrés académico y las actitudes hacia la violencia escolar.

		Actitudes hacia la violencia escolar
Estrés académico	Coefficiente de correlación Pearson	0.515**
	Sig. (bilateral)	0.000
	N	113

Nota. La relación encontrada al aplicar la prueba de correlación de Pearson, fue significativa positiva y media ($r = 0.515; \text{sig} < 0.05$), lo que indica que el estrés académico se relaciona significativamente a un grado medio y de manera positiva con las actitudes hacia la violencia escolar, por ende, se comprende que cuanto menor sea el estrés académico en los estudiantes, sus actitudes serán menos favorables hacia la violencia escolar.

4. Discusión

De acuerdo con los hallazgos sobre la relación entre, se comprende que, si el estrés académico es alto en los estudiantes, estarán más predispuestos a tener comportamientos violentos sobre sus compañeros o estén más a favor de ellos. Hay estudios que de similar forma han encontrado resultados similares como sobre la relación entre el estrés escolar o académico y la agresión o agresividad, Sengupta (2023), Hu y Sun (2023), Espinoza (2021), Bazan (2021), y Sánchez y Tamayo (2022), siendo al menos una evidencia que se acerca al hallazgo de la presente investigación. Debido a que la agresividad recae también en comportamientos violentos que pueden manifestarse entre escolares y pueden legitimar dicha violencia. Comprendiendo de este modo que el estrés académico es capaz de predisponer a comportamientos agresivos llegando a violencia escolar y el tener actitudes hacia la violencia, quiere decir que se predisponer a aceptar realizar estos actos. Otro antecedente, Luo et al. (2023) concluyó que el estrés en el colegio posee un efecto en el incremento del comportamiento de acoso escolar, esto de igual manera, se interpreta como la factibilidad de ejercer el acoso escolar y por tanto de estar a favor de ella, debido al estrés que padecen.

Por su parte, Salinas y Palacios (2022) mencionaban que los eventos estresantes pueden generar ideas, sentimientos y hábitos que hagan ineficaz el control de impulsos y las emociones, pudiendo desarrollar comportamientos violentos porque es una edad en la que emocionalmente son vulnerables. También Pérez (2017) señala que uno de los factores para las actitudes hacia la violencia escolar es el clima escolar pernicioso, el cual puede ser desfavorable para una buena convivencia académica, porque éstos generan estrés, frustración, apatía, poco interés y hasta agotamiento que puede recaer en agresividad.

Respecto a la prevalencia de niveles moderados de estrés académico, es equiparable a la realidad que manifiesta Corrales y Gaibor (2022) que, en uno de sus hallazgos, el 52.5% de estudiantes presenciaron un nivel de estrés académico elevado, seguido de moderado al 36.7%. También, Gao (2023) una media de 2.56 de un máximo de 5 sobre el estrés académico, concluyendo de esta forma que la gran mayoría tiene puntuaciones promedio de estrés académico. Por otro lado, de manera teórica, la realidad y frecuencia de este problema, puede ser explicado por la teoría basada en la respuesta de Selye, que según Berrío y Mazo (2011) dicha teoría indica que el cuerpo llega a manifestar de modo no específico respuestas sobre las demandas que el ambiente exterior genera, desequilibrando el cuerpo, pero que es recomendable no evitarlo, ya que se puede obtener beneficios al asociarlo con aspectos positivos, para que de este modo pueda enfrentarse a situaciones más complejas. De igual forma la teoría Sistémico Cognoscitivista, establecido por Barraza (2006) sustenta este hallazgo, al comprender que ante la falta de capacidad para afrontar estos problemas, puede generar mucho mayor estrés en esta edad, porque ningún adolescentes ni individuo en general está exento de que le alcancen estímulos estresores, los cuales pueden provocar síntomas físicos, psicológicos y conductuales, pero que pueden ser regulados con adecuadas estrategias de afrontamiento y si estos adolescentes no están preparados para ello, los niveles se van a incrementar.

De acuerdo a la prevalencia de niveles bajos sobre las actitudes hacia la violencia escolar, difiere de la realidad española, según el estudio de Orozco y Mercado (2019) que encontraron una media de 15.23 indicando un promedio alto de aprobación de la violencia, por lo que la percepción de los agresores sobre legitimar la violencia era de un nivel alto, considerando a la violencia como algo divertido, por lo que este tipo de actitudes predicen la violencia escolar. Por otra parte, López (2023) encontró que 44% de alumnos presentaba un grado medio de violencia escolar, y otro 44% un nivel bajo. La teoría del aprendizaje social, puede explicar este hecho, que según Bonilla et al. (2020) las actitudes sobre la aceptación de la violencia o no, surgen de acuerdo con las creencias que tiene de lo aprendido y si éstas se refuerzan al no haber algún tipo de castigo. De igual forma, aunque los puntajes fueron bajos, este problema existe en cierto nivel y podría agravarse a hechos físicos, por eso es un tema importante para trabajar desde la prevención.

Según lo obtenido y discutido, es posible aseverar que en cierto grado, el estrés académico está vinculado con las actitudes hacia la violencia escolar, sobre todo esto recaería según las teorías, en el aprendizaje que han tenido los estudiantes sobre las normas sociales y lo que está permitido o no, respecto a lo que pueden hacer o consideran normal hacer, siendo el estrés un elemento mediador que facilitaría la aceptación de la violencia e incluso el acto en sí, pero como se ha mencionado estaría reforzado por aspectos personales que permiten creer en los alumnos que esta violencia es factible. Como limitaciones, es posible considerar el posible sesgo del cuestionario de actitudes hacia la violencia escolar, que, al ser un autoinforme, es posible que los estudiantes hayan desarrollado los mismos para denotar puntuaciones bajas, por lo que las correlaciones tampoco son tan altas; sin embargo, son significativas y se consideran importantes, demostrando esta realidad. Por otra parte, existe una falta de estudios sobre las dimensiones del modelo teórico de las actitudes hacia la violencia escolar utilizado en la presente, para poder hacer una mejor discusión, pero se rescata las correlaciones y evidencias de las variables en general.

5. Conclusiones

Se concluye ante la relación significativa y positiva entre las variables, que cuanto menor sea el estrés académico en los estudiantes, sus actitudes serán menos favorables hacia la violencia escolar, incluyendo en cada una de sus dimensiones. Además, se pudo conocer que el nivel de estrés académico es generalmente moderado, entendiendo que moderadamente sienten estrés y su nivel de actitudes hacia la violencia escolar fue generalmente bajo, comprendiendo que casi todos los estudiantes tienen actitudes desfavorables hacia la violencia escolar.

Ante esto, se recomienda a las autoridades educativas mejorar las estaciones de asesoramiento psicológico para aliviar la presión académica y evitar que los estudiantes recurran a la violencia para liberar sus emociones. Los docentes deben estar atentos a los problemas educativos de los estudiantes para ayudarlos a reducir el estrés. Se sugiere derivar a los estudiantes con problemas de conducta a profesionales y desarrollar módulos de intervención. Los padres deben aplicar técnicas psicopedagógicas y comunicarse con sus hijos para ayudarles a manejar el estrés. Además, se recomienda a los investigadores ampliar los estudios sobre estas variables para crear planes de intervención y prevención en la comunidad educativa.

6. Agradecimientos

A lo largo del proceso de esta tesis, he contado con el apoyo, inspiración y guía de muchas personas, a quienes deseo expresar mi más profundo agradecimiento. En primer lugar, a la Dra. Janina, cuya orientación y dedicación no solo han enriquecido este trabajo, sino que también nos deja valiosas lecciones para nuestra vida profesional y personal. Su paciencia y sus conocimientos han sido un pilar fundamental en cada etapa de este proceso. A nuestra familia, quienes fueron nuestra mayor fuente de apoyo y motivación, quienes han estado a nuestro lado en cada momento, celebrando nuestros logros y dándonos ánimo en los momentos de dificultad. A nuestros padres,

que siempre nos inculcaron la importancia del esfuerzo y la perseverancia. También queremos agradecer a nuestros compañeros de estudio, con quienes compartimos no solo el aprendizaje, sino también experiencias y desafíos que hicieron de este camino algo más enriquecedor y llevadero.

A todos, muchas gracias.

7. Referencias bibliográficas

- Águila, B., Calcines, M., Monteagudo, R., y Nieves, Z. (2015). Estrés Académico. *Edumecentro*, 7(2), 163-178.
- Alsulami, S., Al Omar, Z., Binnwejim, M., Alhamdan, F., Aldrees, A., Al-bawardi, A., . . . Alhabeeb, M. (2017). Perception of academic stress among Health Science Preparatory Program students in two Saudi universities. *Dovepress*, 9, 159-164.
- Arias, J., Holgado, J., Tafur, T., y Vasquez, M. (2022). Metodología de la Investigación. El método ARIAS para realizar un proyecto de tesis. Instituto Universitariode Innovación Ciencia y Tecnología Inudi Perú.
- Barraza, A. (2005). Características del estrés académico en los alumnos de Educación Media Superior. *Investigación Educativa Duranguense*, 1(5), 15-20.
- Barraza, A. (2006). Un modelo conceptual para el estudio del estrés académico. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 9(3), 110-129.
- Barraza, A. (2008). Inventario SISCO del Estrés Académico. Barraza, A. (2018). INVENTARIO SISCOSV-21. Inventario SISTémico COgnoscitivista para el estudio del estrés académico. Segunda versión de 21. ECORFAN.
- Bazan, M. (2021). Estrés académica y agresividad en estudiantes de psicología de una universidad privada de Villa el Salvador.
- Bernal, C. (2016). Metodología de la Investigación: Administración, Economía, Humanidades y Ciencias Sociales (Cuarta ed.). Bogotá: Editorial Pearson.
- Berrío, N., y Mazo, R. (2011). Estrés académico. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 3(2), 65-82.
- Bonilla, C., Rosario, F., Rivera, O., Muñoz, H., y Rivera, I. (2020). Construcción de una escala de actitud hacia la violencia escolar en adolescentes del Callao, Perú. *Fides et Ratio - Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle en Bolivia*, 19(19), 49-76.
- Corrales, H., y Gaibor, I. (2022). Estrés Académico y su relación con la Resiliencia en Adolescentes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 10435-10449.
- Espinoza, J. (2021). Estrés académico, depresión y agresividad en estudiantes universitarios de Lima, 2021.
- Fröme, K., Safar, M., Jakubec, L., Groffik, D., y Zátka, R. (2020). Academic stress and physical activity in adolescents. *Hindawi*, 2020(10), 1-10.
- Gao, X. (2023). Academic stress and academic burnout in adolescents: a moderated mediating model. *Frontiers in Psychology*, 14(1), 1-11.
- Hernández-Sampieri, R., y Mendoza, C. (2018). Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw-Hill.
- Hu, W., y Sun, M. (2023). COVID-19 Stressors and Aggression among Chinese College Students: The Mediation Role of Coping Strategies. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 20(4), 3171.
- López, L. (2023). Violencia escolar: un estudio en adolescentes. *Journal of neuroscience and public health*, 3(3), 419-428.
- Luo, S., Ban, Y., Qiu, T., y Liu, C. (2023). Effects of stress on school bullying behavior among secondary school students: Moderating effects of gender and grade level. *Frontiers in Psychology*, 14(1), 1074476.
- Maturana, A., y Vargas, A. (2015). El estrés escolar. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 26(1), 34-41.
- Menéndez, J., y Fernández, J. (2018). Actitudes hacia la violencia y papel importante del alumnado en el aula de educación física. *Revista Complutense de Educación*, 29(4), 1293-1308.
- Ministerio de Educación. (2021). Encuesta Nacional de Convivencia Escolar y Violencia en la Escuela.
- Ministerio de Educación. (2024). Estadísticas.
- Muñoz, H. (2019). Construcción de la escala de actitudes hacia la violencia escolar (AVE-E) en adolescentes de 1er a 5to año de secundaria de dos instituciones educativas públicas del distrito de Ventanilla, Callao 2019.

Muñoz, S., Molina, D., Ochoa, R., Sánchez, O., & Esquivel, J. (2020). Estrés, respuestas emocionales, factores de riesgo, psicopatología y manejo del personal de salud durante la pandemia por COVID-19. *Acta Pediátrica de México*, 127-136.

OECD/Eurostat. (2018). *Oslo Manual 2018: Guidelines for Collecting, Reporting and Using Data on Innovation*, 4th Edition.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (22 de Junio de 2023). Entornos de aprendizaje seguros: Prevención y tratamiento de la violencia en la escuela y sus alrededores.

Organizacion Mundial de la Salud. (22 de junio de 2021). UNESCO and WHO urge countries to make every school a health-promoting school.

Orozco, A., y Mercado, M. (2019). Actitudes hacia la violencia y creencias culturales en adolescentes involucrados en violencia escolar. *Anuario de Psicología*, 49(2), 94-103.

Pérez, G. (2017). Manifestaciones y Factores de la Violencia en el Escenario Escolar. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 19(2), 237-259.

Pina, D., López, R., López, R., Puente, E., y Ruiz, J. (2022). Association Between Attitudes Toward Violence and Violent Behavior in the School Context: A Systematic Review and Correlational Meta-Analysis. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 22(1), 100278.

Salinas, D., y Palacios, L. (2022). Factores de riesgo ante la violencia en el estrés académico en estudiantes de la escuela de medicina humana de una universidad privada. *Polo del Conocimiento*, 7(7), 31-41.

Sánchez, F., y Tamayo, E. (2022). Estrés académico y Agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa, Santa María - Huaura, 2022.

Sengupta, R. (2023). Effect of academic stress, loneliness and life satisfaction on aggression levels students: A Covid-19 context. *International Journal of Advances Research*, 11(8), 472-480.

Tacca, D., Alva, M., y Tacca, A. (2022). Estrés, afrontamiento y rendimiento académico en estudiantes adolescentes peruanos durante tiempos de covid-19. *Revista de Investigacion Psicologica*, 1(27), 15-32.

Vara, A. (2015). *Los 7 pasos para elaborar una tesis: Como Elaborar y Asesorar una Tesis Para Ciencias Administrativas, Finanzas, Ciencias Sociales, Humanidades*. Lima, Perú: Editorial Macro.